LA CONFESIÓN, EN LIBRO

Ignacio Amestoy

Se publica *La Confesión,* con los textos de los veintiún "dramaturg@s" que intervinieron en la creación, de la que el lector de **Las puertas del drama** pudo leer un magnífico comentario de uno de los autores, José Luis Miranda, en el número del pasado verano. Ahora, con la publicación de los textos por parte de la **AAT** y la posible reposición del montaje resulta oportuno volver a considerar la muy interesante experiencia.

Frente a la creciente mimetización del hecho escénico, en sus formas y en sus contenidos, participar en un suceso teatral como *La confesión* representa —lo representó para mí— una desintoxicación. Y entiendo por participación, tanto el colaborar en la generación del texto dramático de la propuesta teatral como la asistencia al propio espectáculo. Obviamente, a estos participantes habría que sumar todos los que hacen posible que unos textos se conviertan en espectáculo: los productores, la dirección, los actores...

La confesión, como se sabe, fue uno de los espectáculos más interesantes de los festivales de Otoño y Madrid-Sur de 2001. Producido, precisamente, por el "Festival Internacional Madrid-Sur", en colaboración con el Florian-Proposta Teatro Stabile d'Innovazione, de Pescara, y el Teatro Stabile Abruzze, de L'Aquila, en él tuvo una especial participación nuestra **Asociación de Autores de Teatro,** la **AAT.**

Veintiún asociados, entre dramaturgas y dramaturgos, aportaron sus textos para que el creador del proyecto teatral, además de su escenógrafo y director, Walter Manfré, realizara en España una experiencia nacida en Italia y que también se ha llevado a cabo en Francia, Suiza, Argentina, Perú o Chile. Son diez actrices y diez actores que confiesan sus inconfesables pecados a diez espectadores y diez espectadoras, respectivamente. Uno tras otro, los penitentes van pasando por la veintena de oscuros confesonarios, ámbito escénico ceremonial en el que se desarrolla *La confesión.*

Los textos de *La confesión* española no podían ser los utilizados en París o Lima, de forma que tras las primeras conversaciones, a través de la Universidad de Alcalá, del director de la **AAT,** Jesús Campos, con Walter Manfré, se propuso a nuestro colectivo la redacción de propuestas. José Monleón, como director del "Festival Internacional Madrid-Sur", que ya había tenido contactos con los teatros de Pescara y L'Aquila, tras decidir la producción del espectáculo, asumió una exigente coordinación dramatúrgica.

Se consideraron los textos que se habían presentado y, después de un meticuloso estudio de José Monleón, se vio como podían incardinarse en el espectáculo. A continuación, y no sin el diálogo con algunos autores, se perfilaron los originales definitivos, sobre los que iban a trabajar Walter Manfré y sus actores, elegidos después de observar su adecuación a la veintena de textos.

Unos textos que abordan las más diversas "culpabilidades" y su correspondiente "contrición" —o no—, de maneras tan diferentes como lo son los estilos de sus autores: Antonio Álamo, David Barbero, Elena Belmonte Salmón, Jesús Campos García, Elena Cánovas, Raúl Dans, Maxi de Diego, Javier de Dios, Manuel de Pinedo, Lidia Falcón O'Neill, Santiago Martín Bermúdez, Alberto Miralles, José Luis Miranda, Miguel Murillo, Itziar Pascual, Paloma Pedrero, Juan Polo Barrera, Alfonso Sastre, Rodolf Sirera, Alfonso Vallejo y quien escribe. Veintiuna obras que ahora han sido publicadas por la **AAT** en un volumen como testimonio fiel de la experiencia. Algo que era imprescindible.

Una muy notable experiencia que tuvo como eje la propuesta de Walter Manfré y su indagación sobre el que la crítica italiana ha calificado como "Teatro de la Persona", por *La confesión* y por otros de sus trabajos, como *La cena, Visita a la familia* o *La ceremonia.* Para Manfré, el "Teatro de la Persona" supone la relación directa entre un actor y un espectador; es decir, el entendimiento del público como un colectivo de personas concretas.

A partir de este principio, Manfré articula un tipo de trabajo dramático despojado de casi todo, menos del actor, el espectador y el texto. Un universo apasionante y apasionado en el que los autores de la **AAT** nos involucramos decididamente hasta donde se nos permitió. Por supuesto que, a algunos, nos hubiera gustado ir más allá. Como autores y, también, como espectadores. Entrar en la cocina y... Tal vez, en un posible remontaje del espectáculo —algo que se está considerando ya que existen peticiones para ello—, podamos hacerlo.

De todas formas, vuelva a cobrar vida o no, *La confesión* quedará en la memoria de todos como un acontecimiento teatral en el que la **AAT** ha abierto un cauce más en el conjunto de sus muchas actividades, pero un cauce fundamental. Con la colaboración, siempre relevante por muchos motivos, de José Monleón y su ejemplar "Festival Madrid-Sur", una veintena de autores ha podido trabajar en un hecho teatral comprometido y arriesgado, que ha tenido una proyección muy destacada, tanto en adecuados ámbitos de las ciudades del sur de Madrid como el marco del Círculo de Bellas Artes de la capital. En todos los sentidos, un modelo para el futuro. La publicación de los textos es un buen documento.■

Esta revista ha sido editada por la AAT con la ayuda de:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte — Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música — Subdirección General de Teatro
Fundación Autor — Sociedad General de Autores y Editores
Comunidad de Madrid — Consejería de las Artes — Dirección General de Promoción Cultural
CEDRO — Centro Español de Derechos Reprográficos